



asuntos
públicos

— .cl



Centro de estudios del desarrollo

f /asuntospublicos

t @ced_cl

Novedades

17/01/2019

Política

Trump y Bolsonaro: 12 “Fake News”. Parte 1: Las elecciones en la mitad del período de Trump en EE.UU.

28/12/2018

Economía

Aproximaciones a la tecnología BlockChain y posibles implementaciones en Chile

21/12/2018

Política

El ideal de la participación deliberativa: conceptos básicos y desafíos para Chile

23/11/2018

Política

Oposiciones Políticas a Gobiernos Democráticos: Definiciones y roles para el caso chileno

19/10/2018

Política Sectorial

Breve comentario sobre las invenciones de los trabajadores en la empresa

Acerca de

Este informe ha sido preparado por el Consejo Editorial de asuntospublicos.cl.

©2000 asuntospublicos.cl.
Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

Informe 1347

Política

17/01/2019

Trump y Bolsonaro: 12 “Fake News”. Parte 1: Las elecciones en la mitad del período de Trump en EE.UU.

Walter Sánchez G.¹

“Fake news” es “una noticia falsa que se difunde con una voluntad deliberada de engañar y que tiene dos características fundamentales: tener un objetivo claro y adquirir una apariencia de noticia real, precisamente para conseguir engañarnos”. Así la definió Marc Amorós conocido periodista español, en su libro “Fake news: La verdad de las falsas noticias”.

Las “fake news” se propagan más rápido que otras y así lo ha comprobado la ciencia. Van desmoronando y descolonizando el “sistema,” se derrumban las épicas del pasado, las barreras culturales, sus valores, los héroes, los santos y las instituciones del orden público y del estado de derecho, sin dolor, lentamente y sin tanto ruido.

Chesney y Citron en Foreign Affairs (enero, 2019) han definido una nueva tendencia “deep fakes” que son el producto de los avances en tecnologías de inteligencia artificial mediante el uso de nuevos algoritmos llamados “redes artificiales” que aprenden a inferir normas y replicar patrones al escrudiñar bases masivas de datos. Estas acciones inciden en las políticas intra e internacionales de los países, como fue probado en el caso de las recientes elecciones de Macron y Trump. Estas herramientas ahondan la diferencia entre hechos y ficción, y pueden erosionar la democracia o el poderío de las naciones.

Estas tendencias profundas usan todos los vehículos de bajo costo que proporciona internet y con una alta rentabilidad. Según Data Folha el 61% de los votantes de Brasil se informaron por WhatsApp y un 97% de esas noticias que compartían los seguidores de Bolsonaro eran falsas o manipuladas. Hoy los emisores de contenidos ya no son la prensa instalada o los grandes medios, sino el WhatsApp y las ONGs. También los ciudadanos con sus celulares aumentaron su poder social y político. De hecho su influencia es mayor a la de los grandes medios instalados y el año 2018 desplazó a la TV como primera fuente de información.

¹ Ph.D, Doctor en Ciencia Política. Universidad de Notre Dame, EE.UU. Profesor Titular, Instituto de Estudios Internacionales - Universidad de Chile.

Una premisa analítica de este comentario es que ambos sistemas políticos y sus actuales líderes en rigor, no son comparables. Sin embargo, Trump y Bolsonaro son en sí mismos una mezcla de "fake news" y realidad, que nos confunden con sus "mensajes" y en otros ellos mismos son el "mensaje", "el mensaje" y los "mensajeros". Son los mismos políticos los que emiten contenidos, en consecuencia son ellos los responsables y no solo son víctimas de estas noticias falsas.

Después de la campaña electoral y la declarada guerra entre Trump y los medios, parece que algunos usan endulzantes en sus titulares para referirse a su figura y a su gestión. Si bien otros medios continuaron su lucha anti Trump y Bolsonaro y cruzaron la línea de la autocensura y los insultan sin compasión.

Si se toman al pie de la letra los dichos de Trump y sus tweets no es fácil discernir si se trata de una mentira, propaganda, dogma religioso, ideología o es una verdad. Se desconoce quiénes son los "seguidores" que aplauden o pifian los contenidos de esos mensajes.

En cuanto a los países, como tales, su tamaño y años de existencia independiente son importantes en política mundial. Ambos son países-continentes. Su geografía enorme los asemeja pero en su ADN son esencialmente diferentes, y no se pueden comparar sin caer en un comentario que puede parecer verdadero pero que podría ser catalogado como "fake news" o un análisis semi-verdadero.

En lo medular, EE.UU. fue la primera república moderna y por ende su democracia es de una mayor madurez que la de Brasil. Este conoció la república cuando el Imperio se disuelve con don Pedro I y su independencia fue relativamente pacífica. Otra gran diferencia con EE.UU. y el resto de las Américas.

Por lo tanto, sólo existen circunstancias que los asemejan pero es un craso error creer que son potencias iguales. Lo curioso es que sus actuales líderes surgen en medio de un gran desencanto con el "establishment" de su nación. Trump y Bolsonaro son hijos del descontento de "los abandonados" pero con algo en común, comparten en su ADN un sentido de destino manifiesto que los impulsa a recuperar viejos sueños imperiales.

Sus slogans de ganadores hacen un llamado que busca elevar el alma nacional: "América First" nueva versión del "destino" de dominación del así denominado Destino Manifiesto (1845), en el caso de los EE.UU., y "Brasil encima de todo y Dios encima de todos", otra manera de recuperar el viejo anhelo del "milagro brasileño".

El mito en política, al igual que la mentira, son materia prima, forman parte del aceite que mueve los engranajes comunicacionales hacia los electores y en una sociedad mediática y que endiosa el show, "la video política" la farándula y el mecanismo de moda para comunicar es a través de los "fake news". Estos slogans y cuñas de prensa provocan adhesiones y enemigos. De esta manera, el "fake news" se transforma en un insumo básico que aceita la política comunicacional.

Para nuestro análisis, los países y sus líderes no son ángeles ni demonios. Así, llegó Berlusconi al poder en Italia con su campaña de "mani pulite" y triunfó en un país cuya tradición democrática, con altos y bajos, es parecida a la de EE.UU. y Brasil.

Algo del relato une a Trump y Bolsonaro, incluso a Evo Morales en sus primeras elecciones. Ellos denuncian la corrupta "política tradicional" y denostan a su principal líder oponente en lo personal. Al mismo tiempo, descalifican a la prensa y los medios de comunicación imputándoles a ellos la generación de noticias falsas y de mentirle a los ciudadanos.

A continuación se examinan 12 dimensiones de posibles "fake news", es decir, de lo que se dice y lo que sabemos de este complejo fenómeno político. Si es posible descifrar algunas lecciones para entender como florecen o languidecen dos importantes democracias americanas.

Trump y Estados Unidos

1.- Según el Washington Post, CNN y Al Jazeera, la super potencia de los EU.UU., se desliza imperceptiblemente hacia un abismo. Ello podría explicar por qué en la última campaña presidencial predominó el juego sucio. Abundaron los creadores de "fake news" para desacreditar "al sistema" y, en particular, a Hillary Clinton.

Sin embargo, una vez electo el Presidente y pasadas las elecciones de mid term (medio tiempo), en EE.UU. se pronostican menos cambios radicales a pesar de la creciente polarización. Al parecer, el mecanismo de "checks and balances", poderes de Estado separados con capacidad de control sobre los otros, todavía funciona y da cierta estabilidad al sistema político-institucional.

La meta principal de Trump es desmontarlo, utilizando las "fake news" para erosionar cada pieza del edificio político-institucional interno e internacional construido por sus predecesores desde la Segunda Guerra Mundial y, de este modo, debilitar su arquitectura y preparar ganar su segundo período.

Si para desbaratar la herencia de Obama se necesita crear voladores de luces como el famoso Muro con México, que de hecho no sirve para la meta que se propone y que en sí mismo, es inexistente.

2.- Otra semi verdad se refiere a los medios que imponen como único mensaje, debilitar al mensajero y destacan el hecho que Trump fue el gran perdedor en la reciente elección a mediado de período en EE.UU.

La reciente elección y su resultado fue la pérdida de una batalla, pero no debilitaron necesariamente a Trump. Incluso su partido controla el Senado con 52 senadores y en la Cámara obtuvieron 198 y contra 227 de los demócratas.

El caso de la estrecha disputa en Texas ilustra la idea que ambos partidos son perdedores. Ganar por nariz en Texas para un viejo republicano que va por la re-elección es casi una derrota. Y para un demócrata carismático como Beto O'Rourke no haber ganado aprovechando los errores de Trump, es una mala señal. Ambos partidos y líderes salieron debilitados y sus partidarios fragmentados. Y por el contrario los gobernadores que eran pro Trump fueron los que ganaron en sus estados.

La Cámara de Representantes ahora volvió a ser controlada por los demócratas, pero no pueden negar la sal y el agua, estos seguramente concurrirán a aprobar proyectos, como los de infraestructura de Trump, que dan los empleos que sus electores necesitan y, por ende, los Representantes demócratas quedarán capturados por el slogan "America's first" de Trump.

3.- Un "impeachment", esto es, una acusación constitucional para remover de su cargo al presidente, ahora, estaría más cerca que nunca. Esta creencia –deep fake- no es evidente, pero parece tan publicitada que nos presiona para creer en esa "fake news" casi como profecía auto cumplida.

Lo cierto es que al Partido Demócrata todavía no le conviene derrotar de esa manera a Trump. Ellos están muy divididos, entre Sanderistas vs. Clintonistas, y otros grupos que apoyan a Obama. En la actualidad ellos no tienen las condiciones para ganar y controlar el proceso "post impeachment". Por lo tanto habrá mucho ruido mediático pero no caerá arrasado por un tsunami anti Trump vía "impeachment".

4. ¿Una Ruptura entre Trump y AMLO? Semi-correcto. ¿Perdió Canadá?

La relación de Trump con AMLO puede ser menos difícil que con Peña Nieto. La razón: AMLO debe poner prioridad en la política interna y a su clima de violencia descontrolada, no es prioridad su relación con EE.UU., a pesar de la enorme importancia de este país para México.

El NAFTA ya fue revisado y tuvo como perdedor en las negociaciones a los canadienses y es un hecho que las distancias Trump-Trudeau son crecientes. Se comenta que Trump pidió a sus negociadores que firmaran lo que fuera más conveniente para AMLO y México. Por ejemplo, el arancel al aluminio y al acero canadiense son un insulto y los agrios debates entre ambos lides han continuado en los foros internacionales.

5.- Una ola de rumores mediáticos y de analistas hacen alarde del retorno de la guerra fría, esta vez entre Beijing y Washington. No es un símil adecuado y mueve a engaño. Fascina porque es muy simple.

El retiro de Trump del área latinoamericana es un hecho y no acarrea un daño letal para nuestra región. Ocurre que los espacios vacíos se llenan y esta zona geopolítica será aprovechada por China de todas maneras. Beijing influye con la "Iniciativa de Un Cinturón, Un Camino", que tendría una expresión –aún desconocida–hacia América Latina. Si bien China usa el garrote económico y militar así como la zanahoria de los créditos económicos, Beijing no recrea una doctrina Monroe con estilo chino y no enviará marines a la región. Este fenómeno, incluso puede ser conveniente, para EE.UU. y nuestra región.

6.- La relación de EE.UU. con América Latina y en cierto modo con Chile se mantendrá como "business as usual", sin grandes rupturas sobre todo después de la elección de Macri, al cual Trump ha ayudado, y de Bolsonaro, otro aliado pivotal dentro de la visión geopolítica de EE.UU.

Chile recibirá presiones de todo tipo por parte de los EE.UU. para apoyar nuevos ejercicios militares en ultra mar, por aire y tierra, para otorgar facilidades y espacios para la instalación de observatorios tangibles e intangibles, en Isla de Pascua y la Antártica y otras plataformas multiuso cívico-militares en el extremo Norte y Sur. Además recibirá presiones en temas ambientales, en la lucha contra "gobiernos rosado o progresistas" y para participar en las cruzadas para redimir a Occidente. La bajada de Chile del Tratado de Escazú y la no firma del Pacto Mundial sobre la Migración son señales que la Cancillería también predica y practica la idea de "Chile first".

Trump, recordemos que, no comparte la visión de la ONU en políticas públicas, por tal motivo denunció el Acuerdo de París, y pone presión en otras materias, para alejar a Chile y la región de la Agenda 2030 que tanto promovieron los gobiernos anteriores de los EE.UU. como de Chile. En estas materias Chile recibirá todo tipo de presiones y, al contrario, Bolsonaro recibirá premios por su proceso de privatización de empresas y en favor de una desregulación ambiental en el mega espacio amazónico.

En la segunda parte de este informe se analizarán otras 6 "fake news", esta vez relativas a la democracia brasileña y el mandato presidencial que comienza con Jair Bolsonaro. Finalmente, en las conclusiones se plantea la advertencia para estar en alerta ante el gradual desmoronamiento de nuestras democracias y sus instituciones.